

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN UN ENTORNO VIRTUAL DE APRENDIZAJE: UNA APROXIMACIÓN DESDE LOS SENTIDOS Y SIGNIFICADOS EN CÁTEDRAS UNIVERSITARIAS

Marcela Adriana Tagua de Pepa

Universidad Nacional de Cuyo

E-mail: mtagua@logos.uncu.edu.ar /
marcelatagua@yahoo.com.ar

Directora de Tesis: Mgter. Elena Waisman

La sociedad de la información se manifiesta en el ámbito educativo con la propuesta de nuevos entornos de aprendizaje sustentados en plataformas virtuales que, aprovechando las posibilidades de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), ofrecen nuevos espacios para la enseñanza y el aprendizaje, libres de las tradicionales restricciones de tiempo y espacio impuestas en la presencialidad, posibilitando una continua comunicación entre estudiantes y profesores.

En estudios anteriores, se menciona el rol de la universidad como referencia de la actividad formativa que lleva a término la sociedad, potenciado esto en la actualidad por la difusión de herramientas tecnológicas. Los rápidos progresos de las TIC seguirán modificando la forma de elaboración, adquisición y producción de los conocimientos. No hay que olvidar, sin embargo, tal como menciona UNESCO acerca de la educación superior, que las tecnologías no hacen que los docentes dejen de ser indispensables, sino que modifica su papel en relación con el proceso de aprendizaje, ya que el diálogo permanente que transforma la información en conocimiento y comprensión, pasa a ser fundamental.

Tal como sostiene Litwin (2005), “la enseñanza, la investigación,

el empleo de tecnologías educativas y la elaboración de propuestas para su máximo rendimiento constituyen un camino común para el análisis y la producción teórica y práctica”. Diversos autores consideran que no se debe pensar que hay soluciones simples en la selección y el uso de tecnologías en la educación convencional o a distancia, porque la toma de decisiones se vuelve cada vez más difícil con la propagación de las TIC y las nuevas iniciativas de enseñanza. Salomon y cols. (1991 citado en Barberà, 2001, p.58) destacan lo reducido del impacto que se puede esperar en el proceso pedagógico, cuando la misma actividad se lleva a cabo con una tecnología que la hace un poco más rápida o fácil, ya que es justamente la actividad en sí misma la que debe cambiar, el reto se encuentra en ser capaces de adoptar nuevas perspectivas en la concepción de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Se observa que en el ámbito de la educación, la tecnología más sofisticada no tiene ninguna utilidad cuando la enseñanza no está adaptada a su uso, lo cual requiere, necesariamente, que los educadores acepten cuestionar sus prácticas pedagógicas. Al incorporar medios tecnológicos a la educación, surgen nuevos planteos en los cuales los principios constructivistas se integran de manera sustancial, con énfasis en la personalización del aprendizaje mediante la interacción entre educador y alumno, en una colaboración mutua hacia la construcción del conocimiento.

La nueva era digital acarrea nuevos modelos de enseñanza universitaria, planteando la necesidad de realizar un cambio de paradigma al pasar de modelos instruccionales centrados en la enseñanza y en el profesor, a modelos centrados en el aprendizaje y en su verdadero protagonista: el alumnado. La educación virtual, desde esta perspectiva, se torna en una experiencia social de aprendizaje, un proceso comunitario de interacción, donde el estudiante no puede ser considerado un receptor aislado de información, su rol adquiere un nuevo significado referido a la responsabilidad que tiene el estudiante en la construcción de su propio conocimiento en un entorno de colaboración. El aprendizaje es guiado por el educador y se produce en interacción con el grupo, gracias a la posibilidad de diálogo sostenido en los contextos virtuales. Tal es así que el profesor deja de ser considerado como el único poseedor de un saber convirtiéndose en el asociado de un saber colectivo que debe organizar y ayudar a compartir.

Existen numerosas experiencias acerca de prácticas educativas en plataformas virtuales, que van desde una virtualización meramente instrumental, en la cual las plataformas sólo se utilizan como repositorio de información, hasta una virtualización completa donde la tecnología mediatiza el proceso educativo sin la necesidad que profesor y alumno compartan tiempo y espacio, desde enfoques de b-learning al e-learning. Ahora bien, la problemática nace cuando se pregunta acerca de cómo se llevan a cabo esas prácticas, acerca de la significatividad de los aprendizajes de los alumnos, acerca de la comunicación interpersonal, la interactividad, el diálogo, la integración de los alumnos en forma dinámica y activa, la posibilidad que el aprendizaje desde el “aula sin muros” sea igual de efectivo que en un aula presencial. Estos interrogantes pueden ser validados en forma directa en la experiencia concreta, por lo cual se considera oportuno cuestionar estos aspectos y llegar a resultados a partir de la comprensión de la realidad objeto de estudio.

El propósito general de esta investigación es analizar las prácticas educativas con modalidad e-learning y b-learning en cátedras universitarias, durante el período 2008-2009. Se parte de una “aproximación” porque no constituye un tema acabado, sino que se abren nuevos interrogantes y nuevos disparadores que den continuidad al estudio sobre la temática. El interés se centra en los “sentidos y significados” dados por los protagonistas del hecho educativo, como una indagación que nace desde la entraña del proceso, no por imposición, no desde las nuevas tendencias, sino en la búsqueda desde el propio ser.

A partir de la revisión de antecedentes, realizando búsquedas de investigación, análisis de documentos y bibliografía teórica, como así también cotejando con el campo empírico, se brinda un mapeo de la situación con el fin de lograr una localización física, cognitiva y actitudinal con el contexto objeto de estudio desde el propio escenario constituido por las plataformas virtuales. Se vislumbra la necesidad de partir de una teoría general que enmarca una visión de la sociedad, para luego adentrarse en la teoría sustantiva que define la realidad a estudiar.

De acuerdo a ello, los objetivos específicos son, en primer lugar profundizar en las acciones, vivencias y percepciones de los actores involucrados en las prácticas bajo estudio, partiendo de teorías de

aprendizaje aplicables a escenarios virtuales -con énfasis en el aprendizaje distribuido, significativo y colaborativo- y nociones de mediación pedagógica y tecnológica. Desde el segundo objetivo se pretende describir e interpretar las formas de comunicación didáctica y la interactividad en el entorno mediado por tecnologías, desde las particularidades propias del sincronismo-asincronismo, y un análisis de las funcionalidades del mismo.

La población de referencia son alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, pertenecientes a las cátedras Informática de la Licenciatura en Educación Física y las cátedras Tecnología de la Educación y Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación del Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación. El muestreo cualitativo es un proceso que busca encontrar pertinencia en las situaciones y personas a estudiar, por tal motivo se hace uso del muestreo teórico basado en un discernimiento previo que permite elegir las personas directamente implicadas en el tema a investigar, de acuerdo a criterios apropiados al problema y al enfoque metodológico, para ser aplicados en la recolección de datos. La muestra no es probabilística ni aleatoria, los alumnos investigados representan un grupo de sujetos voluntarios. Para esta investigación se toman las cohortes 2008 y 2009 de las cátedras bajo análisis.

El modelo de la investigación se sustenta epistemológicamente en el paradigma interpretativo que postula que toda labor de cultura es una interpretación, donde se enfatiza la importancia de la comprensión de los fenómenos, tanto en su globalidad como en sus contextos particulares, considerando que los procesos sociales poseen una naturaleza dinámica y simbólica. Desde este enfoque, los significados deben ser comprendidos mediante el análisis de las intenciones del sujeto y en relación al contexto en el cual se producen.

Básicamente el diseño que subyace en este estudio es la investigación-acción. Esta tradición metodológica propone mejorar la educación, es una forma de búsqueda e indagación realizada por los participantes acerca de sus propias circunstancias, orientada a la mejora de la práctica y la innovación. La metodología cualitativa desde el aporte de las TIC permite observar y realizar un exhaustivo análisis del entorno virtual. Asimismo, se complementa con componentes del enfoque cuantitativo. Se sostiene la necesidad de

la convergencia de ambas perspectivas cualitativa y cuantitativa, en el sentido de introducir dos métodos en el escenario de una misma investigación. En virtud de ello, el relevamiento de datos cualitativos se utiliza en forma conjunta con el manejo de técnicas cuantitativas de recolección de datos, incorporando la estadística descriptiva como herramienta para el análisis de los mismos.

En el análisis de los resultados se enuncian las evidencias y los hallazgos provenientes de la observación de la participación de los alumnos en el aula virtual, sus percepciones y acciones en dicho entorno. Al iniciar la observación, fue menester conocer algunos aspectos del entorno de los alumnos, que son importantes para una mejor comprensión de la experiencia de aprendizaje en un ambiente mediado por tecnologías. Para ahondar en los mismos se utilizó un cuestionario estructurado con preguntas con descriptores sociales, de prácticas y opiniones que demostraran comportamiento, conocimiento, actitudes y creencias. Este análisis se complementó con la información brindada desde los informes de Moodle. Justamente, las plataformas virtuales permiten realizar un control exhaustivo de las intervenciones realizadas, de manera tal de contar con toda la información que posibilite un seguimiento individual y pormenorizado del proceso.

Los datos resultantes permitieron corroborar el nivel de participación de los alumnos, no sólo desde el punto de vista de la cantidad de intervenciones sino también en relación a los recursos utilizados tales como foros, sesiones en línea, portfolio electrónico-, el acceso a los materiales, el interés demostrado por contribuir a las producciones de sus pares, el elevado número de ingresos al aula virtual.

En el caso de los foros -el recurso más utilizado desde la concepción de aprendizaje colaborativo mediado por computadora- pudieron observarse los aportes realizados, constituyendo un valioso recurso pedagógico para favorecer aprendizajes tanto conceptuales como procedimentales y actitudinales, y que dieron cuenta de la participación activa, motivante y el respeto por la “escucha” del otro. La información suministrada por el portafolio electrónico permitió conocer las reflexiones de los estudiantes en relación a sus propias percepciones y vivencias al trabajar en una plataforma virtual.

Desde los aportes de la metodología cuantitativa se interrogó a los alumnos para conocer la utilización de los recursos, la familiarización con el entorno e indagar sobre las apreciaciones de los mismos en relación al aprendizaje y la comunicación en un escenario virtual. Se utilizó la encuesta COLLES administrada desde Moodle para interpretar las formas de comunicación en un contexto mediado, obteniendo mayores evidencias al respecto como complemento a la observación. Las dimensiones bajo estudio contemplan la relevancia del aprendizaje en línea, el fomento al pensamiento crítico reflexivo, la interactividad, el apoyo del tutor y los pares, y la interpretación conjunta alumno-alumno, alumno-tutor.

Producto del análisis surge que las tecnologías no son sólo medios, son artificios que modifican la percepción y el entendimiento. La incorporación de las TIC en las prácticas educativas instala nuevas preocupaciones en cuanto a los modos de leer, modos de escribir, criterios de legitimidad de la información, modos de comunicación y de producción.

En entornos virtuales donde el aula adquiere otras dimensiones, donde docentes y alumnos no se encuentran cara-a-cara en el mismo espacio y en el mismo tiempo, surgía el interrogante acerca de cómo sería posible el logro de un aprendizaje igual de efectivo. Justamente entró en juego en esa tríada el lugar de la tecnología como mediadora del hecho educativo, como instrumento que permitió el encuentro entre docentes y alumnos, donde tanto el educador, los materiales y los pares convocados en un aula virtual-son los que brindaron los nuevos contenidos para ser articulados con los conocimientos previos del alumno. En este escenario surgieron nuevas estrategias de aprendizaje, se potenció aún más el diálogo y la interacción, la participación conjunta, las posibilidades de cooperación y colaboración, conformándose comunidades donde unos y otros coadyuvaron en pos del aprendizaje mutuo.

Desde una mirada prospectiva surgen nuevos interrogantes, nuevos disparadores, nuevos intentos por descubrir y descifrar - desde el seno mismo del proceso educativo- la forma de continuar avanzando de acuerdo a los requerimientos del contexto, de acuerdo a las necesidades de la sociedad; con el intento por brindar conocimiento sistematizado, a partir de la indagación de la propia práctica, de manera tal de generar formas valiosas y creativas que

permitan mejorar y reorientar adecuadamente el quehacer docente.

Notas

1. Tagua, M. (2004). Educación a distancia: posibilidades y tendencias en la Educación Superior. (Proyecto Investigación Científica y Técnica Res.036/04) Mendoza: Fac. de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Cuyo.
2. Tagua, M. (2005). La utilización de foros virtuales en la universidad como metodología de aprendizaje colaborativo. (Proyecto Investigación Científica y Técnica Res.313/05) Mendoza: Fac. de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Cuyo.
3. Tagua, M. (2007). Plataformas virtuales en la universidad: una experiencia con Moodle. (Proyecto Investigación Científica y Técnica Res.301/07) Mendoza: Fac. de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Cuyo.
4. Litwin, E. (2005). Tecnologías educativas en tiempos de Internet. Buenos Aires: Amorrortu
5. Barberá, E. (Coord.) (2001). La incógnita de la educación a distancia. Barcelona: Horsori.